

Los embalses como propaganda durante el franquismo: el caso del embalse de Iznájar y su territorio en la frontera del reino de Granada

Lucía Matas Aranda

Universidad de Granada

E-mail: e.luciamatas@go.ugr.es

Recibido: 24 Julio 2024 · Revisado: 14 Septiembre 2024 · Aceptado: 16 Abril 2025 · Publicación Online: 30 Junio 2025



RESUMEN

El artículo pretende, a través del estudio concreto del embalse de Iznájar, ahondar en las consecuencias socioculturales que tuvo la construcción de dicho embalse. Para ello, se expone el proceso de construcción y «post-construcción» que vivieron los vecinos. Todo ello permitirá acabar con la visión idealizada de las obras hidráulicas franquistas mostrando el verdadero impacto tanto social, ambiental como económico en las zonas afectadas. De esta manera intentaremos concluir exponiendo las discrepancias entre la visión que el franquismo tenía sobre su política hidráulica y lo que verdaderamente significó dicha política para aquellos que fueron los afectados más directos.

Palabras clave: embalse, Iznájar, franquismo, propaganda, desarraigo.

ABSTRACT

The article aims, through the specific study of the Iznájar reservoir, to delve into the sociocultural consequences of the construction of said reservoir. To do this, the construction and «post-construction» process that the neighbors experienced is exposed. All of this will allow us to put an end to the idealized vision of Franco's hydraulic works, showing the true social, environmental and economic impact on the affected areas. In this way we will try to conclude by exposing the discrepancies between the vision that the Franco regime had about its hydraulic policy and what said policy truly meant for those who were most directly affected.

Keywords: reservoir, Iznájar, Francoism, propaganda, alienation.

1. INTRODUCCIÓN

No hay duda que el agua es un recurso esencial para el desarrollo de una sociedad. No es solo un recurso tangible que puede ser redistribuida o retenida sino que es así mismo una entidad simbólica que procura anhelos, concentra



sentimientos y desata intensas emociones¹. Es por ello que las políticas hidráulicas juegan un papel esencial en las sociedades contemporáneas. Concretamente en el caso español, como bien afirma el antropólogo Gaspar Mairal Buil en su artículo *Las paradojas de la política del agua en España*, «la política hidráulica en España ha sido una manera de hacer política con tanto predicamento que se ha asentado entre nosotros». Y más concretamente la política hidráulica impulsada por los ministros franquistas ha sido utilizada como un arma más de legitimación de la dictadura.

La política hidráulica franquista ha sido abordada por la historiografía española desde diversas perspectivas. Es a partir del fin de la dictadura cuando la política hidráulica desarrollada por el régimen comienza a tener un análisis más profundo distanciándose cada vez más de la versión hasta entonces oficial. Con el inicio de la transición, la política hidráulica del franquismo comenzó a ser cada vez más cuestionada². Las obras públicas pronto se comenzaron a convertir en un objeto de estudio recurrente, como otra herramienta para conocer más en profundidad el franquismo. Algunos autores se centraron en una perspectiva económica y tecnológica reivindicando un supuesto gran desarrollo tecnológico y científico durante la dictadura, cuya prueba sería la construcción de estas obras. Entre estas obras podemos destacar *Los ingenieros de Franco. Ciencia, catolicismo y guerra fría en el Estado franquista* de Lino Camprubí.

Otra de las tendencias a la hora de abordar la política hidráulica ha sido desde la historia ambiental. La repercusiones medioambientales que han tenido la construcción de embalses han sido expuestas por multitud de trabajos. La construcción de un embalse no solo repercute en un cambio del paisaje sino también trae consigo consecuencias ambientales negativas. Entre estas obras podemos destacar *Implicaciones territoriales de una gran obra hidráulica: el embalse del Tranco* de Eduardo Araque Jiménez. Actualmente son cada vez más las obras que reivindican un nuevo modelo de desarrollo basado en la búsqueda de un desarrollo sostenible. Pero sin duda son los estudios que abordan la ingeniería hidráulica franquista desde una perspectiva social los que mayor influencia han tenido en la elaboración del presente artículo. Obras como las de Gaspar Mairal Buil, Eduardo Araque Jiménez o Antonio Ezquerro Huerva abordan las problemáticas a las que las poblaciones afectadas por las construcciones de los grandes embalses tuvieron que hacer frente. Reivindican la importancia de los lazos comunitarios y como su pérdida tiene nefastas consecuencias para estas comunidades. Así mismo, aportan una perspectiva jurídica denunciando la falta de legislación que el franquismo tuvo con la ordenación social de las comunidades afectadas. Son las poblaciones de la comunidad de Aragón donde encontramos un mayor número de trabajos que abordan las obras hidráulicas franquistas desde una perspectiva más social reivindicando la memoria de aquellos que perdieron su municipio.

¹ Gaspar Mairal Buil, «Las paradojas de la política del agua en España», *Panorama social*, 5 (2007), pág. 114.

² *Ibidem*, pág. 110.

El objetivo del presente artículo es, a través del estudio concreto del embalse de Iznájar, ahondar en las consecuencias socioculturales que tuvo la construcción de dicho embalse. Reivindicando la memoria colectiva de los vecinos afectados que quedó durante largo tiempo inundada junto con el municipio. Este olvido permitió al franquismo utilizar las obras públicas como una de sus mayores armas propagandísticas. Es por ello que el presente artículo también pretende desmontar el «mito» sobre las obras hidráulicas construidas durante la dictadura, poniendo fin a una visión idealizada y mostrando el verdadero impacto tanto social, ambiental como económico en las zonas afectadas.

Por ello, el estudio concreto del embalse de Iznájar en el municipio resulta tan relevante, dado que contribuye a enriquecer la comprensión de la política hidráulica implementada durante el franquismo en Andalucía. Proporcionando una visión más amplia del verdadero impacto de los embalses en las poblaciones afectadas. Un proceso que se inició en los últimos años de la década de los cincuenta, culminando con la inauguración del embalse en junio de 1969 pero cuyas consecuencias en el municipio fueron nefastas en los años siguientes y que en la actualidad aún perduran.

2. CONTEXTO HISTÓRICO, PAISAJÍSTICO Y SOCIAL ANTES DE LA CONSTRUCCIÓN DEL EMBALSE

El municipio de Iznájar se encuentra en la provincia andaluza de Córdoba. Cuenta con una posición geográfica estratégica pues limita con las provincias de Málaga y Granada. Limita al norte con los pueblos cordobeses de Rute y Priego; con los malagueños de Cuevas de San Marcos y Villanueva de Algaidas; al este con Algarinejo de Granada y al sur con Villanueva de Tapia de Málaga y con Loja de Granada³. Iznájar se encuentra en la ruta entre las tres provincias por lo que la red de comunicaciones era esencial.

La historia del municipio está marcada por un claro «antes» y «después»⁴. La construcción del embalse provocó cambios en la demografía, economía y el paisaje del municipio. Antes de analizar dichos cambios y sus repercusión, es necesario realizar una aproximación a la situación del municipio antes de la construcción del embalse.

La población de Iznájar antes de la construcción del embalse era de doce mil cuatrocientos cincuenta y nueve habitantes. Actualmente no llega a los cuatro mil habitantes⁵.

Era una población dedicada fundamentalmente a la agricultura de regadío, aunque también había una fuerte presencia del olivar. La actividad industrial también era importante centrada principalmente en la producción de aceite así como de tejas.

³ Francisco Ramírez Gámiz, *Comportamientos demográficos diferenciales en el pasado. Aplicación del método de reconstrucción de familias en la población de Iznájar (siglos XVIII-XX)*, Universidad de Granada, Granada, 2001, pág. 6.

⁴ Gaspar Mairal Buil, «Perder el pueblo (Antropología aplicada y política hidráulica)», *Revista de Antropología Social*, 2 (1993), pág. 16.

⁵ Datos obtenidos a través del Instituto Nacional de Estadística.

También contaba con una central eléctrica ubicada en la aldea de El Remolino. Sin embargo, todas estas industrias quedarán sepultadas bajo el embalse⁶.

Tanto el paisaje como la vida cotidiana de los vecinos de Iznájar estaba muy determinada por el río Genil. En ambos lados del río se desarrollaba la vida del municipio. Para unir ambas orillas se contaba con tres puentes: el Puente de Hierro, el Puente de la señora Emilia y el Puente del Agua. Actualmente todos ellos se encuentran bajo las aguas del pantano. Los testimonios obtenidos de varios vecinos entrevistados que vivieron en la zona actualmente inundada ejemplifican cómo era la vida antes del pantano, cómo vivieron el proceso de construcción y cómo se enfrentaron al nuevo municipio. Todos los entrevistados reivindican la importancia que tenía el río Genil en el desarrollo de su vida cotidiana, especialmente durante la infancia. A continuación exponemos varios fragmentos de las entrevistas a Virgilio Molina (nacido en 1939 y que permaneció en Iznájar tras la construcción) y José Delgado (nacido en 1942 y que se trasladó a un municipio cercano tras el embalse).

«En el río pasábamos casi todo el tiempo cuando éramos niños. Allí sabíamos todos nadar, *yo sabía nadar como un pez*».

«A mi me enseñaron a nadar y yo enseñé a nadar a todos los muchachos, otra cosa no pero *nadar sé. Aprendíamos a nadar porque estábamos todo el rato jugando al lado del río*».



Lámina 1. *Grupo de niños junto al río Genil.*
Fuente: Iznájar Memoria Sumergida.

⁶ Archivo Municipal de Iznájar [AMI], n.º DV13, reclamación realizada por el Ayuntamiento de Iznájar al Anteproyecto del Embalse de Iznájar el 06/08/1951.

⁷ Fragmento de la entrevista a José Delgado.

⁸ Fragmento de la entrevista a Virgilio Molina.

Como en la mayoría de los pueblos de la época, durante la posguerra el hambre dominaba el panorama cotidiano. Sin embargo, gracias a la ayuda vecinal muchas familias pudieron salir adelante. Todos los entrevistados coinciden en la gran hermandad que existía entre los vecinos. Testimonios como el de María Lizana (nacida en 1943 y que tras el embalse se trasladó a un municipio cercano durante la construcción del embalse) remarcan la importancia de las relaciones comunitarias.

«La relación que había antes era preciosa. En Iznájar teníamos mucha relación con los vecinos. Me acuerdo de todos los del Puente».

También importante en una sociedad son sus fiestas, y la zona actualmente perdida era donde tenía lugar la celebración de una de las fiestas populares más destacables de Iznájar, el día de San Marcos. La gente se reunía en el barrio de El Puente, en unas alamedas junto al río a realizar meriendas en familia. Los vecinos lo recuerdan con especial cariño. Las fiestas populares forman parte del imaginario popular¹⁰ y por ello, pese a la desaparición del lugar físico donde se celebraban, actualmente el día de San Marcos continúa celebrándose en el municipio aunque en un paisaje totalmente diferente.



Lámina 2. *Familias celebrando San Marcos.*
Fuente: *Iznájar Memoria Sumergida.*

⁹ Fragmento de la entrevista a María Lizana.

¹⁰ Claudio Hernández Burgos y Cesar Rina Simón (eds.), *El franquismo se fue de fiesta*, Universitat de València, Valencia, 2022, pág. 12.

Por tanto, Iznájar antes de su embalse era un municipio con una gran vida social y cuyo elemento identificativo en el paisaje era el río Genil. Algo que difiere mucho de la situación actual. Para la construcción del embalse no se tendrá en cuenta ni los modos de vida ni los usos tradicionales del paisaje lo que provocará una alteración irreversible del estilo de vida de las comunidades que durante generaciones habían convivido con estos cursos de agua. Provocando un gran impacto ambiental, paisajístico, social y económico en la zona afectada¹¹.

3. LOS EMBALSES SEGÚN LA PROPAGANDA FRANQUISTA

No hay duda que una de las políticas de mayor trascendencia impulsada por el estado franquista fue su programa de obras públicas. Unas obras públicas que jugarán un papel esencial en la política hidráulica franquista teniendo su máxima expresión en la construcción de embalses. Esta política hidráulica será utilizada a su vez como una de las mayores propagandas del régimen para su legitimación. El agua se convirtió en una «cuestión nacional»¹². Pero entonces surge la pregunta, ¿fueron realmente estas construcciones tan beneficiosas como las presentaba el régimen¹³?

Durante la década de los cincuenta y sesenta principalmente, Franco inaugurará las nuevas construcciones tratando de mostrar el compromiso del régimen con el bienestar de los agricultores españoles. Presentaba todas las obras como garantes de prosperidad para la población. Hay que tener en cuenta que uno de los mitos que creará el franquismo será la pertinaz sequía, por lo que los embalses se presentaban como la mejor solución para uno de los principales problemas de España¹⁴. Sin embargo, la prensa franquista no menciona en ningún momento la otra cara de la moneda: la desaparición de numerosos pueblos que se encontraban en los valles ahora inundados. Estas políticas carecían de leyes eficaces para la reestructuración de estas comunidades¹⁵. Además, pese a presentarse como obras destinadas a la mejora de la agricultura española, la mayoría tuvieron una mayor repercusión en el sector

¹¹ Antonio Morgado-Rodríguez, José Antonio Bueno Herrera, Rafael Bermúdez Cano, Eduardo M. García Alfonso, Alejandro M. García-Franco, Tania R. Marín-Gómez, Antonio Sánchez Benítez, «Patrimonio sumergido. Documentación arqueológica sobre la ocupación humana de las antiguas riberas del Genil en el sector granadino del embalse de Iznájar», *Antiquitas*, 34 (2022), pág. 8.

¹² Antonio Ortega Santos, «De aguas, tierras y políticas hidráulicas en la España contemporánea», *Vínculos de Historia*, 1 (2012), pág. 14

¹³ José Antonio Labordeta, «Grandes presas y pantanos», en Juan Carlos Laviana (ed.), *1952 Queda inaugurado este pantano*, Unidad Editorial, Madrid, 2006, pág. 203.

¹⁴ Leandro del Moral, «Política hidráulica y desequilibrios territoriales en España. Historia y perspectivas», *Agua, territorio y paisaje: de los instrumentos programados a la planificación aplicada: V Congreso Internacional de Ordenación del Territorio*, 2009, pág. 61.

¹⁵ Óscar Mendel, «Pantanos contra la pertinaz sequía», en Juan Carlos Laviana (ed.), *1952 Queda inaugurado este pantano*, Unidad Editorial, Madrid, 2006, págs. 17-18.

energético que en el primario¹⁶. De los embalses terminados entre 1964 a 1977 sólo cuarenta y cuatro con una capacidad de 88,7 hm³ estaban destinados a la mejora de los pequeños regadíos frente a los sesenta embalses con capacidad de 10988,9 hm³ a la producción eléctrica¹⁷.

Asimismo, en la región andaluza, el aumento del regadío priorizaba a unas regiones sobre otras. La provincia sevillana fue la que registró el mayor crecimiento, se pasó de 54.000 has a inicios de los cincuenta a 137.000 has a inicios de los setenta. En contraposición, en Granada solo se incrementaron unas 14.000 has. Estas cifras son muy interesantes si se tiene en consideración que en Sevilla la presencia de grandes parcelas de monocultivo era mayoritaria¹⁸.

Muchas de las ideas básicas de esta política hidráulica no eran innovadoras del franquismo sino que procedían de una tradición anterior empezada ya por los regeneracionistas. Será durante la Segunda República cuando se diseñen muchas de las políticas utilizadas por los ministros franquistas como Ley de Obras de Puesta en Riego o el proyecto de Plan de Obras Hidráulicas¹⁹. Pero la gran diferencia entre ambas políticas es que el franquismo las utilizó como un arma de doble filo ya que fueron empleadas como uno de los mayores recursos propagandísticos para consolidar el régimen²⁰.

Estos nuevos embalses eran presentados como un gran progreso técnico y tecnológico en el que estaba embullido España. Eran utilizados como una herramienta política más. En las publicaciones destinadas a la divulgación de estas obras, el régimen utilizaba un lenguaje muy cuidado intentado suscitar un sentimiento nacionalista que buscara recuperar el «pasado glorioso» del país. Se podría decir que los ingenieros de Franco se disfrazaron de cruzados o de Reyes Católicos²¹. Reivindicar un glorioso pasado medieval era muy frecuente en la documentación franquista.

«Pues esta España que dezimos —así escribía el Sabio Rey Alfonso—... tal es como el parayso de Dios, ca riega se con cinco ríos cabrales... El elogio entusiasmado de Alfonso X, que los españoles repetimos con nostalgia desde hace siete siglos —¿nostalgia del paraíso perdido?— nos revela un superlativo amor a España²²».

Este extracto publicado en un libro del Ministerio de Obras Públicas es un claro ejemplo de la labor propagandística que cumple estas políticas de obras públicas. Además, el agua se convierte en una forma de hacer política mezclándose con las

¹⁶ Josefa Frontana González, «El agua y sus repercusiones territoriales. Ensayo general y aplicación en la costa granadina», (tesis doctoral, Universidad de Granada, 2002), pág. 136.

¹⁷ Antonio Ortega Santos «De aguas...», art. cit., pág. 14.

¹⁸ Amparo Ferrer Rodríguez, «La cultura agrícola del agua pasado y presente», en Manuel Titos Martínez (ed.), *La Provincia de Granada y el agua*, Fundación AguaGranada, Granada, 2014, pág. 350.

¹⁹ Josefa Frontana González, «El agua...», art. cit., pág. 182.

²⁰ Gaspar Mairal Buil, «Las paradojas...», art. cit., pág. 109.

²¹ Lino Camprubí, *Los ingenieros de Franco*, Crítica, Barcelona, 2017, pág. 223

²² Ministerio de Obras Públicas, *Dirección General de Obras Hidráulicas: 3 junio de 1969*, Madrid.

ideas regeneracionistas. «El agua fue presentada no como un recurso, un bien público o una riqueza medioambiental, sino como un sentimiento de agravio vinculado a la identidad de una población que espera ver cumplida una gran promesa²³». Todo este trabajo era presentado como una gran labor nacional para la cual todos los españoles se presentaban unidos.

La prensa hace un gran inciso en la pertinaz sequía que sufre el país y en las catástrofes que provoca el desbordamiento de ríos por los excesos de lluvias. Se van creando toda una serie de «mitos». La publicidad convierte al régimen en el garante para la solución

de todos estos problemas. Incluso se llega a comparar el número de presas con el de países como los EEUU intentado mostrar cómo España se encontraba en la misma línea de progreso técnico y económico que el resto de países occidentales²⁴. Los embalses eran la prueba de la modernidad que el régimen defendía. La imagen de Franco inaugurando pantanos es aún hoy una de las más asociadas al régimen. Apareciendo el apodo popular de «Paco el Rana²⁵».

Quinientos cincuenta y tres embalses fueron realizados durante el franquismo. Cada inauguración era retransmitida por el No-Do y ocupaba la portada de los principales periódicos. Las noticias iban acompañadas de ampulosos títulos, todo encaminado a exaltar la grandeza de estas obras. La imagen del dictador inaugurando embalses caló hondo en el imaginario colectivo. Cada nuevo embalse engordaba una cada vez más extensa lista que representaba el compromiso del régimen con el bienestar de la población, especialmente con la población rural.

FRANCO PRESIDIO EN LA TARDE DE AYER LA INAUGURACION DEL EMBALSE Y LA PRESA DE IZNAJAR, EN LOS CONFINES DE CORDOBA, MALAGA Y GRANADA

Su objetivo fundamental es el regadío y resolverá, además, el abastecimiento de un importante consorcio

Lámina 3. Titular del periódico ABC del 04/06/1969.

²³ Gaspar Mairal Buil, «Las paradojas...», art. cit., pág. 114.

²⁴ Óscar Mendel, «Pantanos...», art. cit., pág. 9.

²⁵ Lino Camprubí, *Los ingenieros...*, op. cit., pág. 111.

EL JEFE DEL ESTADO INAUGURO AYER LA PRESA Y EMBALSE DE IZNAJAR

Simultáneamente, en otras provincias fueron puestas
en riego oficialmente 105.200 hectáreas

Lámina 4. Titular del periódico *La Vanguardia* del 04/06/1969.

Franco fue recibido ayer tarde apoteósicamente en Córdoba

**INAUGURO LA ILUMINACION ARTISTICA DE LA
MEZQUITA-CATEDRAL**

Hoy presidirá la puesta en funcionamiento del pantano de
Iznájar y de otras importantes obras hidráulicas

Lámina 5. Titular del periódico *ABC Sevilla* del 03/06/1969.

Al igual que los periódicos, los fragmentos del No-Do dedicados a la inauguración de los embalses reproducían el mismo esquema. El dictador aparecía siempre aclamado por una gran multitud que se mostraba eufórica por la inauguración. Esta exaltada muchedumbre venía a simbolizar la cohesión social de España y Franco como el garante de dicha cohesión²⁶. Igualmente, a cada nueva inauguración acudía un miembro de la Iglesia para consagrar la obra. Con la bendición de la Iglesia quedaba patente que todo seguía siendo «por la gracia de Dios».

Sin embargo, ningún periódico ni vídeo, mencionaba las nefastas consecuencias para las poblaciones afectadas ni otros aspectos negativos como el trabajo forzoso de presos políticos utilizado para algunas de estas construcciones²⁷.

La gran cantidad de familias afectadas por la desaparición de sus poblaciones provocará que a partir de los años cincuenta se intente regular estos procesos como observamos en la elaboración de leyes específicas como la Ley de Expropiación Forzosa de 1954, aunque resultará ineficaz²⁸. Las expropiaciones realizadas anteriormente a

²⁶ No-Do 540A, No-Do 1379 B, No-Do 502A.

²⁷ José Luis Gutiérrez Molina. «Las grandes obras hidráulicas franquistas: entre la explotación y el desarrollo. El caso del canal de los presos», *Espaciotiempo*, 8 (2014), pág. 52.

²⁸ Antonio Ezquerro Huerva, *La desaparición de poblaciones afectadas por grandes embalses*, Tirant lo blanch, Valencia, 2002, pág. 19.

ese año siguieron la Ley de 1879 que no recogía ningún tipo de preocupación social por los afectados²⁹. Además, se realizaban decretos singulares para cada embalse³⁰.

La prensa hacía caso omiso a todas las realidades que rodeaba la construcción de estos grandes embalses, solo exaltaba el supuesto progreso técnico que traería el desarrollo del campo español. Este silencio provocaría que durante décadas quedará bajo las aguas de los pantanos la memoria de pueblos perdidos y presos políticos fallecidos³¹.

4. LA CONSTRUCCIÓN DEL EMBALSE DE IZNÁJAR

Cuando las noticias de la futura construcción de un pantano en el pueblo comienza a llegar a la población de Iznájar, muchos nunca habían visto un embalse y desconocían sus verdaderas consecuencias ignorando por completo que el agua fuese a inundar sus viviendas e incluso concebían imposible que un pantano fuese a construirse en el municipio. Los testimonios de los entrevistados reflejan la incertidumbre inicial que rodeaba al proyecto.

«Por entonces ya se hablaba de que iba a construir un pantano, para que sujetara toda esa agua, cuando escuchas decir eso uno decía, ¿pero eso lo veremos nosotros? porque el muro que tiene que hacer tardarán muchos años en construirlo³²».

El tres de julio de 1951 llegaba al Ayuntamiento de Iznájar el informe sobre el anteproyecto del pantano, que había sido aprobado ya previamente el veintiocho de mayo de ese mismo año. Tras su publicación, se concedían treinta días para que se pudieran presentar alegaciones a dicho anteproyecto, y esto fue lo que efectivamente el Ayuntamiento de Iznájar haría. En un inicio se planteó que todo el municipio, incluso las zonas no afectadas por el pantano, se trasladara a poblados de colonización, esto provocó la reacción de los vecinos que decidieron recoger firmas para que en su lugar construyeran puentes que mantuvieran el pueblo comunicado³³.

La construcción de nuevos núcleos de población para la instilación de las familias afectadas por el embalses puede resultar ser una medida orientada a evitar la dispersión territorial de dichas familias y el desarraigo, sin embargo, hay que tener en cuenta que los planes de traslado traen consigo numerosos inconvenientes de tipo práctico y social³⁴.

En este anteproyecto se exponía el propósito de construir un embalse para regular el río Genil y así mejorar el abastecimiento y riegos. A partir de aquí el documento iba

²⁹ Óscar Mendel, «Pantanos...», art. cit., pág. 18.

³⁰ Antonio Ezquerro Huerva, *La desaparición*, op. cit., pág. 21.

³¹ Óscar Mendel, «Pantanos...», art. cit., pág. 25.

³² Fragmento de la entrevista a Virgilio Molina.

³³ Iznájar, Memoria Sumergida, «Entrevista a Rafi Torrubia Quintana», vídeo de YouTube, publicado el 09/11/2022.

³⁴ Antonio Ezquerro Huerva, *La desaparición...* op. cit., pág. 26.

explicando las características constructivas que tendría la presa, así mismo, se exponían las vías de comunicación que se verían negativamente afectadas. A la vista de los daños que se ocasionaban en dichas comunicaciones, se propuso una reestructuración de las comunicaciones por carretera de las zonas afectadas. Iznájar se encontraba en un sitio de cruce de tres provincias. Será el veintidós de abril de 1955 cuando el Ministerio de Obras Públicas inicie el concurso para llevar a cabo las obras.

Pese a que se intentaba difundir la idea entre los vecinos que el pantano iba a ser beneficioso para el pueblo, realmente la Confederación era consciente de que el embalse iba a suponer un duro golpe para la vida del municipio tal y como había sucedido con embalses anteriores. Los informes enviados por el Ingeniero Director del proyecto al Alcalde de Iznájar exponían como la desaparición de los regadíos en la zona provocaría que la población se tuviera que trasladar a otros lugares incluso fuera de la provincia, ya que la agricultura de regadío era la base primordial para la existencia de esta población³⁵. Es por ello que el Ayuntamiento realizó una reclamación exponiendo todos los efectos adversos que se producirían en el municipio tras la construcción del embalse.

Desde la Confederación se intentó mostrar que el pantano regularía las crecidas del río, siendo este uno de los muchos beneficios que traería consigo su construcción (en el año 1963 se produjo una gran crecida que hizo que el río se desbordará por parte de su cauce), sin embargo, el propio Ayuntamiento señalaba que estas situaciones no eran comunes.

«Te lo pintaba muy bien, pero tú tampoco te ibas pensar que iba a pasar lo que ha pasado.

Era cuando subió el agua cuando te dabas cuenta de que eso iba en serio y que tu casa la perdías³⁶».

En el proceso de construcción jugaron un papel fundamental las expropiaciones. El dinero ofrecido resultaba esencial para iniciar una vida desde cero para las familias afectadas. En las Actas previas a la ocupación se describen una gran variedad de casos de familias que fueron expropiadas. La gran mayoría eran arrendatarios, muchos de ellos sin ningún tipo de contrato. En estos documentos observamos cómo algunos vecinos reclaman una mayor compensación económica que la que la Confederación está dispuesta a ofrecer³⁷, mientras que otros coinciden en que estuvieron bien pagadas.

³⁵ [AMI], n.º DV3, comunicación sobre la prohibición de llevar a cabo nuevos proyectos de construcción en la ribera del Genil a una cota inferior a los 450 m sobre el nivel del mar el 02/01/1954.

³⁶ Fragmento de la entrevista a Virgilio Molina.

³⁷ Un ejemplo de ello lo encontramos en el Acta previa a la ocupación de la finca señalada con el número 86 y 86A el 29/04/1966 donde se señala que «el propietario no se encuentra conforme con el dinero ofrecido, pues ha realizado mejoras en la casa por necesidades familiares y además el perito que fue a tasar la propiedad le dijo que la cantidad sería superior», [AMI].

El principal problema de este proceso de expropiación fue el hecho de que pagaron después de que expropiaran por lo que todo el mundo sabía el dinero que se iba a recibir. Esto provocó que el precio de las nuevas casas aumentara impidiendo a algunos vecinos comprar viviendas que tenían ya apalabradas. Además, aquí comenzaron a surgir diferencias entre los vecinos más acaudalados, los denominados «señoritos» y los vecinos con menos recursos pues el punto de partida para afrontar el inicio de una nueva vida difería mucho entre unos y otros³⁸.

Los vecinos que ya contaban con importantes ingresos tuvieron la oportunidad de comprar tierras y casas en otros municipios antes de que se produjera la inundación de las viviendas, evitando así la subida de los precios. Esta situación contrasta mucho con la del resto del pueblo que permanecieron en sus casas hasta que el agua comenzó a invadir sus hogares.

Para el pago de las expropiaciones era necesario que los propietarios entregasen la llave de sus viviendas. Sin embargo, vecinos como el entrevistado Virgilio Molina no estaban dispuestos a entregarla ya que todavía hacían vida en sus casas y querían conservar muchas de sus pertenencias en su nuevos hogares, pues como hemos mencionado anteriormente, la mayoría de iznajeños no abandonaron sus casas hasta que el agua entraba por ellas y no había más remedio que salir. Como era necesario que para la inauguración que la presa estuviera a rebosar de agua, la zona se comenzó a llenar de agua con los vecinos aún en sus casas.



Lámina 6. *Viviendas anegándose durante el proceso de subida del embalse 1968.*
Fuente: Iznájar Memoria Sumergida.

³⁸ Gaspar Mairal Buil, «Perder el...», art. cit. pág. 225.



Lámina 7. Vecinos sacando sus pertenencias de sus hogares durante la subida del agua del embalse.
Fuente: Facebook.



Lámina 8. Llaves de la antigua casa familiar de Virgilio Molina en El Barrio.
Fuente: elaboración propia.

Este fenómeno de resistencia fue muy común en la construcción de otros embalses como el caso del embalse de Mediano en Huesca, donde pese a que en el año 1966 las llaves tuvieron que ser entregadas, los vecinos también continuaron en sus viviendas hasta que las aguas comenzaron a embalsar. Estos episodios nos permiten comprobar el gran vínculo emocional que existe entre los vecinos y su pueblo. Unido a ello, también hay que tener en cuenta las razones económicas ya que la mayoría de las familias seguían dependiendo de la actividad que se desarrollaba en la parte ahora inundada³⁹.

«Problemas como el de tenerte que salir de tu casa donde te habías criado y vivido toda una vida, yo creo que ya con esto está todo dicho⁴⁰».



Lámina 9. Niños bebiendo agua en la fuente mientras las aguas del pantano comenzaban a subir, con el Puente de Hierro al fondo. Fuente: Iznájar Memoria Sumergida.

5. CONSECUENCIAS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL EMBALSE DE IZNÁJAR

La construcción de un embalse como el de Iznájar, que trae consigo la desaparición de asentamientos comunitarios, provoca un cambio radical de la vida de la población afectada debido tanto a la alteración de la estructura espacial, social y económica⁴¹.

³⁹ Gaspar Mairal Buil, «Perder el...», art. cit. pág. 225.

⁴⁰ Fragmento de la entrevista a Virgilio Molina.

⁴¹ Gaspar Mairal Buil, «Perder el...», art. cit. pág. 185.

Gaspar Mairal en su trabajo *Perder el pueblo* habla sobre un «antes» del pantano y un «después» del pantano en la población de Mediano, y esto se puede aplicar de la misma manera a Iznájar.

5.1. Las consecuencias paisajísticas y económicas

Son numerosas las reclamaciones que los vecinos realizaron a través del Ayuntamiento al Ministerio de Obras Públicas para intentar paliar las peores consecuencias que tendría la construcción del embalse en el municipio. No solo fue el propio Ayuntamiento el que realizó estos informes reclamando sino también organizaciones de labradores o de comerciantes del municipio.

«Se trata de los perjuicios que se ocasionan a los labradores y al vecindario en general con la construcción del pantano de Iznájar, ya que con su embalse, se pierde la totalidad del regadío existente y se deja incomunicado al vecindario residente en ambas márgenes del río Genil, que divide al término por su mitad»⁴².

Uno de los principales cambios se observa en el propio paisaje. El río Genil desaparece y solo queda un núcleo poblacional situado en lo alto de la montaña. Dicho núcleo está rodeado por completo por el agua convirtiéndose en una especie de península. Esto trae consigo que el municipio quede dividido, constituyendo uno de los principales problemas a los que tendrán que enfrentarse los vecinos en los años siguientes a la inauguración del pantano.

La Confederación Hidrográfica propuso como solución para unir las partes del municipio el establecimiento de barcas que estuvieran constantemente en servicio entre ambas orillas, tanto para el transporte de personas como mercancías⁴³. Algunas personas que tenían que hacer diariamente dicho recorrido por necesidades laborales contaron con una barcaza propia. Era frecuente que estas barcazas quedasen atascadas con alguna construcción que se encontraba bajo las aguas, dando lugar a episodios como un alumbramiento en una de estas barcazas mientras se encontraba atascada⁴⁴. Este tedioso viaje diario será una de las causas de que algunas familias decidan emigrar definitivamente, y de nuevo, algunos entrevistados experimentaron estos episodios como Alonso Bermúdez (nacido en 1937 y que se trasladó a otro municipio durante la construcción del embalse).

«La barca se atrancó en la chimenea, pasamos una cosa de susto»⁴⁵.

⁴² [AMI], n.º DV12, Petición del Sindicato de Labradores de Iznájar por la que solicita la generación de nuevos regadíos y la construcción de un puente sobre el embalse el 25/05/1962.

⁴³ [AMI], n.º DV11, Respuesta de la Confederación Hidrográfica sobre las comunicaciones terrestres y fluviales en Iznájar el 25/08/1961.

⁴⁴ [AMI], CP37, Sesión de Comisión Municipal Permanente en la que se da testimonio del nacimiento de un niño en una de las barcas que cruzaban el Genil el 15/05/1969.

⁴⁵ Fragmento de la entrevista realizada a Alonso Bermúdez.



Lámina 10. Trabajadores de aceituna esperando cruzar Iznájar en las barcazas.
Fuente: Iznájar Memoria Sumergida.

Los informes sobre el proyecto exponían que Iznájar ya contaba con problemas de comunicación anteriores al embalse, y que cuando este se construyera las comunicaciones mejorarían notablemente, sin embargo el Ayuntamiento discrepaba. En los dos fragmentos que se exponen a continuación se observan dos visiones de la realidad totalmente opuestas entre la Confederación y el Ayuntamiento.

«Nada de esto es nuevo para los vecinos de Iznájar, pues todos esos problemas los tienes ahora cuando crece el río Genil de forma irregular y con las barcas que proponemos, quedarán regularizados y mejorados todos esos servicios⁴⁶».

«Sin duda, para quitarle importancia al conflicto creado, se afirma que nada de esto es nuevo para los habitantes de Iznájar; pues todos esos problemas los tiene ahora cuando el río crece, como si fuera imposible ignorar que las crecidas del río productoras de esos conflictos no duran más de seis u ocho días al año, y que le parece igual que esos conflictos duren ocho días o que se establezcan de modo permanente como sucede al quedar bajo las aguas del pantano⁴⁷».

Igualmente, las mejores tierras cultivables del municipio desaparecieron. Lo que antes había sido un paisaje dominado por una agricultura de regadío con huertas familiares, se convirtió en un paisaje dominado únicamente por el olivar obligando a readaptar las estrategias económicas del municipio. La agricultura continuaría siendo la principal actividad económica del pueblo pero ahora reconvertida en una agricultura de secano.

Ya en mayo de 1962, el sindicato de Labradores de Iznájar reclamaba la compensación por las pérdidas de las tierras de regadío, además de por la ruptura del municipio.

⁴⁶ [AMI], n.º DV11.

⁴⁷ [AMI], n.º DV13.

Solicitaban la realización de nuevos regadíos como compensación. Pero estas demandas no fueron escuchadas⁴⁸. La Confederación ofreció una compensación económica de cuatro mil quinientas pesetas⁴⁹ pero esto no permitía recuperar la ocupación que generaba las tierras perdidas.

No solo la agricultura se vio afectada, también el sector industrial. Bajo las aguas del pantano quedaban sepultadas una central eléctrica, una cooperativa agrícola, trece fábricas de aceite de oliva; siete fábricas de ladrillos y tejas; seis fábricas de pan; dos de harinas; siete molinos de harina; un molino de pienso; dos fábrica de yodo y trece carpinterías y fábricas de muebles⁵⁰. El sector industrial que existía desapareció por completo obligando aún más a la emigración. De nuevo el Ayuntamiento solicitó la instalación de nuevas industrias que absorbieran a los trabajadores parados, ya que como es evidente, la mayor parte de la industria existente en el municipio quedaba anegada por las aguas. Esta petición estaba dirigida a la Comisaría del Plan de Desarrollo⁵¹.

A su vez, la pérdida de población motivada por las consecuencias de la construcción del embalse también afectó a las empresas que no quedaron bajo las aguas. Los negocios supervivientes denunciaron que tras la construcción del embalse habían sufrido grandes pérdidas y que esto podía provocar también su desaparición. Formularon varias reclamaciones a la Confederación para recibir ayuda por dichos agravios.

«Se perjudican y lesionan nuestros intereses al estar desfasados nuestras actividades con lo que realmente quedará de población y término una finalizadas las obras del Pantano de Iznájar. Que por muy grande que sea el beneficio que a la comunidad pueda reportar esta obra pública, por equidad y justicia no debe la misma realizarse con lesión para otros miembros de la comunidad, sino que a estos se le deben de abonar los perjuicios que la consecución del interés público pueda originar⁵²».

Son muchas las reclamaciones que los vecinos realizaron tanto a la Administración Central como a la Confederación para tratar de paliar los efectos, sin embargo, pese a las indemnizaciones que pudiesen ofrecer, nada evitó que la mayor parte de la población emigrara hacia otros núcleos así como la mayoría de los negocios fueron desapareciendo poco a poco. Una obra de tales características que implica alterar de manera muy significativa el territorio es necesario intervenir cuidadosamente para

⁴⁸ [AMI], n.º DV12.

⁴⁹ [AMI], CP11, Oficio de Confederación Hidrográfica sobre las carreteras de acceso a Iznájar el 11/12/1965.

⁵⁰ [AMI], n.º DV15, El Ayuntamiento de Iznájar pide a la Administración Central que se subsanen las pérdidas ocasionadas por el embalse el 21/04/1966.

⁵¹ [AMI], PL3, Moción del Alcalde para que Iznájar sea incluido en los pueblos sometidos a la Ley de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional el 07/07/1966.

⁵² [AMI], EX68-33, expediente del Ayuntamiento en el que se solicita la indemnización de varios comercios por daños indirectos a causa de las pérdidas de población en el 01/01/1968.

prevenir y restaurar dicho territorio⁵³. Pese a las demandas que se continuaban realizando desde el Ayuntamiento tanto a la Confederación como al Gobernador Civil, la industria y la agricultura nunca volvió a alcanzar los niveles anteriores a la construcción del embalse⁵⁴.

5.2. Las consecuencias sociales

Las políticas desarrollistas franquistas carecían del conocimiento necesario sobre los problemas sociales que planteaban obras como la construcción de embalses sobre municipios. De igual manera tampoco existía un gran interés por los estudios sociológicos que pusieran el interés en estos ciudadanos afectados. Siendo una de las consecuencias más negativas la desorganización de las redes comunitarias⁵⁵. Desde el Ministerio de Obras Públicas no hubo ningún tipo de medidas de planificación social. Desde la Confederación sólo se ofrecen compensaciones de tipo económico sin embargo nada que evite la desorganización comunitaria.

Una vez más podemos aplicar los términos utilizados por Gaspar Mairal en su obra «Perder el pueblo» para el caso de Iznájar. Mairal Buil distingue entre *los que se quedaron* y *los que se marcharon*, siendo esta la gran fractura que sufre la comunidad tras la construcción del embalse⁵⁶.

Aquellos vecinos que permanecieron en Iznájar tras la construcción del embalse fueron los que experimentaron las peores consecuencias. Vieron como su pueblo iba decreciendo en habitantes cada vez más. Perdieron el pueblo como entidad social⁵⁷ pues pese a que continuaban viviendo en Iznájar, ya nada quedaba de la Iznájar anterior al embalse. Nada quedaba de sus casas, ni de sus huertas, ni de las fábricas o molinos donde trabajaban, ni del río donde jugaban. Habían visto como todo aquello que habían conocido hasta ese momento se hundía bajo las aguas.

Pese al recelo que guardan hacia el pantano, los vecinos juzgan positivamente la construcción del embalse, muestra del triunfo que la propaganda franquista realizó sobre los embalses. El «interés general» que supuestamente perseguía este tipo de obras hidráulicas fue ampliamente asumido por la población iznajeña. Sin embargo, recuerdan con añoranza todo lo perdido e imaginan cómo podría haber sido su vida de no haberse llevado tal obra en su municipio. Aunque son los vecinos de más edad y por tanto, los que vivieron la construcción, los que siguen identificándose con un pueblo que ya no existe.

⁵³ Gaspar Mairal Buil, «Perder el...», art. cit. pág. 235.

⁵⁴ [AMI], CP42, Sesión de Comisión Municipal Permanente sobre la reparación del tejido industrial de Iznájar tras la construcción del Embalse el 29/01/1970.

⁵⁵ Gaspar Mairal Buil, «Perder el...», art. cit. pág. 209.

⁵⁶ *Ibidem*, págs. 223-228.

⁵⁷ *Ibidem*, pág. 225.



Lámina 11. *El Barrio y las Canteras siendo sepultados bajo las aguas del embalse.*
Fuente: Iznájar Memoria Sumergida.

«Estamos de acuerdo que tenemos mucho que lo hemos sufrido, pero eso beneficia mucho. Habrá más beneficio que perjuicio. Pero al que le toque, como a mí y a muchos, nos hizo polvo. Todavía pienso si estuviera en mi casa del Barrio, con lo bonito que era aquello⁵⁸».

Entre las familias que se marcharon existe una gran variedad de situaciones. Algunas de estas familias ya habían emigrado antes de la construcción del pantano, siendo uno de los principales destinos Cataluña. Para ellas el dinero recibido de las expropiaciones resultó muy beneficioso ya que no vivían en su casa de Iznájar y esto le permitió aumentar sus ingresos. Muchas de estas familias regresaban los veranos al municipio, conocidos popularmente como los «trepahorzas». Sin embargo, los vecinos que se quedaron señalan que estas familias emigradas no vivieron las peores consecuencias del pantano pese a reivindicar ahora en actos como el del 50 aniversario realizado por el Ayuntamiento su pasado en el municipio.

«Cuando volvieron a venir por lo de los cincuenta años, yo decía tú no has visto al pantano ni de lejos. Lo peor se vivió después⁵⁹».

⁵⁸ Fragmento de la entrevista a Virgilio Molina.

⁵⁹ Fragmento de la entrevista a Virgilio Molina.

Otras familias que se marcharon lo hicieron tras ver cómo sus casas se inundaban con las aguas del pantano. Muchas de estas familias emigraron a municipios cercanos como es el caso de Loja, ya que en Iznájar poca oportunidad de prosperidad quedaba y el precio de las viviendas había subido.

Resulta importante destacar que años después de la inauguración del embalse, se ofreció a los vecinos de Iznájar la posibilidad de trasladarse a poblados de colonización en la provincia de Sevilla como por ejemplo en el poblado de Maribañez. Esto se presentaba como una gran alternativa para las familias que habían empeorado su situación económica tras el embalse. Los vecinos que permanecieron en Iznájar siguieron manteniendo el contacto con sus familiares y amigos que se trasladaron a las poblaciones sevillanas.

Pese a que la mayoría de las familias han rehecho su vida y juzgan positivamente su situación actual, todos coinciden en que si el pantano no hubiera sido construido todos hubieran continuado viviendo en Iznájar. Todos continúan identificándose con su pueblo perdido.

«Si no hubiera estado el pantano nos habiéramos quedado en las casas⁶⁰».

6. CONCLUSIONES

La gran labor propagandística del franquismo en torno a la construcción de grandes embalses ha provocado que durante mucho tiempo la política del agua se identifique casi de manera exclusiva con estas grandes construcciones. Una idea que sobrevivió al propio franquismo⁶¹.

Pese a que el régimen intentaba presentar a los agricultores como los principales beneficiarios de estas construcciones gracias a la creación de nuevos regadíos, la realidad era que el mayor beneficiado era el sector energético. El aumento en la producción hidroeléctrica era el principal objetivo que perseguía el régimen⁶². El franquismo necesitaba de apoyos sociales para su supervivencia y con estas políticas conseguía un mayor respaldo popular. A su vez, España se mostraba como uno de los países más desarrollados tecnológicamente del momento siendo su gran cantidad de embalses construidos el mayor ejemplo de ello.

Sin embargo, resulta paradójico que España siendo el país de la Unión Europea con mayor número de embalses, sea también un país con grandes problemas hídricos, actualmente son muchos los municipios españoles que sufren cortes de agua. A la luz de esta problemática, surge la pregunta: ¿son los embalses una estrategia sostenible para la explotación de los recursos hídricos?

⁶⁰ Fragmento de la entrevista a José Delgado.

⁶¹ Antonio Estevan Estevan, *Herencias y problemas de la política hidráulica española*, Bakeaz, Bilbao, 2008, pág. 22.

⁶² *Ibidem*, págs. 35-36.

Este plan hidráulico predominante ya no sólo durante el franquismo, sino también durante las primeras décadas de democracia, ha provocado que el sistema hidráulico español se encuentre en una situación de desequilibrio y continua tensión. Como bien afirma Antonio Estevan Estevan «las políticas de regadío que se justificaron en su día como soluciones de futuro para el campo español han acabado generando un problema de inviabilidad agraria de grandes proporciones cuya reconversión económica y social es cada día más urgente⁶³».

Con la llegada de la democracia y especialmente con el comienzo del desarrollo de políticas hidrológicas⁶⁴ conjuntas a nivel europeo se produce un cambio de paradigma. El agua comienza a ser considerada como un activo ecosocial. Los ríos son entendidos como ecosistemas vivos vinculados al territorio que abastecen. Un embalse degenera y modifica los ecosistemas acuáticos así como los dependientes del mismo. Entre las múltiples consecuencias a largo plazo provocadas se encuentran: desertificación de zonas vulnerables, salinización de los suelos, aceleración en la contaminación de los ríos y acuíferos, la desecación de humedales y un progresivo deterioro del paisaje. Todos estos problemas a su vez conllevan una mayor vulnerabilidad ante las sequías y dificultades en el abastecimiento de agua tanto en términos de cantidad como de calidad⁶⁵. Las políticas de agua actuales tratan de conseguir un desarrollo sostenible⁶⁶, acabando con ese paradigma tan esgrimido por el régimen franquista de «interés general⁶⁷».

Igualmente, los programas de grandes obras hidráulicas comienzan a entrar en decadencia ya no sólo por sus consecuencias ambientales sino también por las características de un estado democrático. Los vecinos de los pueblos afectados cuentan ahora con los mecanismos judiciales efectivos para oponerse a su construcción provocando en muchas ocasiones que los proyectos queden paralizados. La política hidráulica basada en grandes embalses se encuentra con nuevos retos derivados de la necesidad de adaptarse al nuevo escenario democrático⁶⁸.

⁶³ Antonio Estevan Estevan, *Herencias y problemas...*, op. cit., págs. 40-41.

⁶⁴ Antonio Gil Olcina en su artículo «Del Plan General de 1902 a la planificación hidrológica», *Investigaciones Geográficas*, 25 (2001), pág. 27, realiza una distinción entre plan hidráulico y plan hidrológico. Mientras que el plan hidráulico tiene como propósito crear las infraestructuras necesarias para el aprovechamiento del agua, un plan hidrológico es más ambicioso pues busca dar respuesta a múltiples desafíos a través de proyectos que se adecuen a la ordenación del territorio, la protección del medio ambiente y la propia defensa del agua.

⁶⁵ Victoria Aragón García y Pedro Arrojo Agudo, «La ideología del agua en España; desmontando el discurso», *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 28 (2018), págs. 44-45.

⁶⁶ Pedro Arrojo Agudo, «Análisis económico del Plan Hidrológico Nacional: de la inconsistencia a la prevaricación técnica», en Pedro Arrojo Agudo (ed.), *El Plan Hidrológico Nacional a debate*, Bakeaz, Bilbao, 2001, pág. 13.

⁶⁷ *Ibidem*, pág. 12.

⁶⁸ Gaspar Maral Buil, «Las paradojas de la...», art. cit., pág. 111.

Los embalses no son sólo grandes obras ingenieriles que producen energía o permiten el riego de fincas agrícolas, sino que son infraestructuras que modifican en todos los aspectos la región en la que se sitúan. Y es a través de estudios concretos como el realizado con el embalse de Iznájar los que permiten esta revisión y reivindicación de la memoria de los vecinos cuyos municipios se encuentran hundidos bajo las aguas.

El afloramiento de memorias durante tanto tiempo ahogadas no sólo se da en Iznájar, sino que es un paradigma ampliamente compartido por numerosos municipios desaparecidos o afectados por los embalses durante el periodo franquista. Son muchos los municipios que comparten el mismo relato, ejemplo de ello son: Vegamián, Campillo, Utrero, Lodaes, Ferreras, Quintanilla, Armada, Camposolillo, Sant Román de Sau, Mediano, La Muedra, Lartosa, Peñarrubia... etc. Una larga lista que se podría seguir llenando de nombres, se calcula que en España durante el siglo xx, hubo más de cincuenta mil personas desplazadas por la construcción de embalses⁶⁹. Toda una memoria sumergida que cuyos restos más físicos resurgen con cada vez mayor frecuencia debido a los problemas hídricos y ambientales actuales.



Lámina 12. *Vista de los restos de construcciones que vuelven a la superficie debido a la sequía.*
Fuente: Elaboración propia.

⁶⁹ Jairo Marcos y María Ángeles Fernández, «Memorias ahogadas. Una inmersión en las vidas desplazadas por las grandes represas hidroeléctricas del Estado español», Bilbao, 2019, pág. 40, Informe disponible en www.desplazados.org

7. BIBLIOGRAFÍA

7.1. Bibliografía

- Aragón García, Victoria y Arrojo Agudo, Pedro. «La ideología del agua en España; desmontando el discurso». *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, 28 (2018), págs. 37-51.
- Araque Jimenez, Eduardo, «Implicaciones territoriales de una gran obra hidráulica: el embalse del Tranco (Cabecera del Guadalquivir)», *Investigaciones Geográficas*, 57 (2012), págs. 61-79.
- Arjona Castro, Antonio, «Orígenes históricos de los pueblos cordobeses de la Subbética», *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*, 114 (1987), págs. 103-128.
- Arnal, Christian, «Obras públicas en España durante el franquismo», *Camino, canales y pasatiempos* disponible en <https://caminando.webs.upv.es/index.php/2019/05/06/obras-publicas-durante-el-franquismo/> (última vez consultado 28/06/2024).
- Arrojo Agudo, Pedro, «Análisis económico del Plan Hidrológico Nacional: de la inconsistencia a la prevaricación técnica», en Pedro Arrojo Agudo (ed.), *El Plan Hidrológico Nacional a debate*, Bakeaz, Bilbao, 2001, págs. 11-29.
- Bravo Guillén, Guillermo, *Tres grandes presas andaluzas: Iznájar, Quéntar y Canales*, Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, Sevilla, 2017.
- Camprubí, Lino, *Los ingenieros de Franco. Ciencia, catolicismo y guerra fría en el Estado franquista*, Crítica, Barcelona, 2017.
- De Moral, Leandro, «Política hidráulica y desequilibrios territoriales en España. Historia y perspectivas», *Agua, territorio y paisaje: de los instrumentos programados a la planificación aplicada: V Congreso Internacional de Ordenación del Territorio*, 2009, págs. 59-75.
- Estevan Estevan, Antonio, *Herencias y problemas de la política hidráulica española*, Bakeaz, Bilbao, 2008.
- Ezquerro Huerva, Antonio, *La desaparición de poblaciones afectadas por grandes embalses*, Tirant lo blanch, Valencia, 2002.
- Fernández Rodríguez, Begoña, *Las nuevas atlántidas: la afectación de monumentos por la política hidráulica española en el siglo xx*, Andavira, Santiago de Compostela, 2021.
- Ferrer Rodríguez, Amparo «La cultura agrícola del agua pasado y presente», en Manuel Titos Martínez (ed.), *La Provincia de Granada y el agua*, Fundación AguaGranada, Granada, 2014, págs. 345-363.
- Frontana González, Josefa, *El agua y sus repercusiones territoriales. Ensayo general y aplicación en la costa granadina*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2002.
- Gil Olcina, Antonio, «Del Plan General de 1902 a la planificación hidrológica», *Investigaciones Geográficas*, 25, 2001, págs. 5-31.
- Gutiérrez Molina, José Luis, «Las grandes obras hidráulicas franquistas: entre la explotación y el desarrollo. El caso del canal de los presos», *Espaciotiempo*, 8 (2014), págs. 45-56.
- Hernández Burgos, Claudio y Rina Simón, César, *El franquismo se fue de fiesta*, Universitat de València, Valencia, 2022.
- Labordeta, José Antonio, «Grandes presas y pantanos», en Juan Carlos Laviana (ed.), *1952 Queda inaugurado este pantano*, Unidad Editorial, Madrid, 2006, págs. 201-204.
- Llamazares, Julio, *El río del olvido*, Seix Barral, Barcelona, 1990.
- Mairal Buil, Gaspar, «Perder el pueblo (Antropología aplicada y política hidráulica)», *Revista antropología social*, 2 (1993), págs. 185-238.
- «Las paradojas de la política del agua en España», *Panorama Social*, 5 (2007), págs. 102-115.
- Marcos Jairo y Fernández María Ángeles, «Memorias ahogadas. Una inmersión en las vidas desplazadas por las grandes represas hidroeléctricas del Estado español», Bilbao, 2019, Informe disponible en www.desplazados.org

- Mendel, Óscar, «Pantanos contra la pertinaz sequía», en Juan Carlos Laviana (ed.), *1952 Queda inaugurado este pantano*, Unidad Editorial, Madrid, 2006, págs. 7-25.
- Ministerio de Obras Públicas, *Dirección General de Obras Hidráulicas*, 3 de junio de 1969.
- Morgado Rodríguez, Antonio., Bueno Herrera, José Antonio, Bermúdez Cano, Rafael., García Alfonso, Eduardo M., García Franco, Alejandro M., Marín Gómez, Tania R., Sánchez Benítez, Antonio, «Patrimonio sumergido. Documentación arqueológica sobre la ocupación humana de las antiguas riberas del Genil en el sector granadino del embalse de Iznájar», *Antiquitas*, 34 (2022), págs. 7-36.
- Ortega Santos, Antonio, «De aguas, tierras y políticas hidráulicas en la España contemporánea», *Vínculos de Historia*, 1 (2012), págs. 73-94.
- Ramírez Gámiz, Francisco, *Comportamientos demográficos diferenciales en el pasado. Aplicación del método de reconstrucción de familias en la población de Iznájar (siglos XVIII-XX)*, Universidad de Granada, Granada, 2001.

7.2. Fuentes

Archivo Municipal de Iznájar cuyos fondos se encuentran digitalizados por el proyecto «Iznájar, Memoria Sumergida»: <https://www.iznajarmemoriasumergida.com/cat/documentacion>
 Filmoteca Española de Radio Televisión Española: www.rtve.es/filmoteca/no-do/

7.3. Fuentes orales

<i>Nombre</i>	<i>Año de nacimiento</i>	<i>Lugar de residencia antes de la construcción del embalse</i>
Bermudez Pacheco, Alonso	1937	La Realenga
Delgado Morales, José	1942	El Chaparral Bajo
Lizana Rodríguez, María	1943	La Realenga
Molina López, Virgilio	1939	El Barrio de San José
Morales Jiménez, María	1937	El Puente de Hierro